**Dr. August Konkel, Crónicas, Sesión 18,
Dios lucha por nosotros, Guerra Santa**

© 2024 Gus Konkel y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkel en su enseñanza sobre los Libros de las Crónicas. Esta es la sesión 18, Dios lucha por nosotros, Guerra Santa.

Llegamos ahora a uno de los reyes más notables de los que escuchamos en las Escrituras.

Este es el rey Josafat. El rey Josafat es presentado de manera muy positiva en Crónicas como el rey que, de una manera única, demostró que Dios es el vencedor en la guerra y que la guerra no se gana con el poder de tus propios ejércitos. Ahora, la historia de Josafat tal como la conocemos en el Libro de los Reyes tiene mucho más que ver con su relación con Acab, que fue un aliado de Acab en algunas de sus guerras contra los arameos y que fue durante todas esas guerras. que Acab llegó a su juicio final.

Pero ese no es el punto en Crónicas. Más bien, en Crónicas llegamos al concepto de guerra santa. La guerra santa en Crónicas es aquella en la que Dios pelea por nosotros.

Ahora, debemos señalar ese punto con mucho, mucho cuidado porque la guerra santa en nuestro contexto y particularmente en el contexto islámico en estos días es aquella en la que lucho por Dios y por eso sacrifico mi vida en mi guerra por Dios. Pero eso está muy alejado del concepto cristiano. No puedes hacer nada por Dios que ayude a Dios.

Más bien, es Dios quien puede hacer algo por ti. Y así, ese punto se demuestra de manera más prominente en la historia de vida de Josafat. El reinado de Josafat comienza de la manera más positiva en la presentación del Cronista.

Nos habla de la forma en que Josafat dirigió la instrucción de la Torá. Entonces esto habría significado que algo de la enseñanza de Moisés está disponible. Está en forma escrita y saben qué es lo que deben hacer en términos de la adoración a Dios y saben lo que deben hacer en términos de la relación de la comunidad.

Además, vemos la bondad de Josafat en su capacidad para fortificar las ciudades y preparar las defensas. Aquí es nuevamente donde vemos algo de esa tensión. Confiar en Dios para ganar tus batallas no significa que no hagas las cosas prácticas humanas como tener cuidado de protegerte y fortificar tus ciudades y ser consciente de que hay un enemigo y el enemigo debe saber que estás listos para que no puedan simplemente tomar el control.

Y luego, por supuesto, el Cronista se refiere a la recaudación de tributos de Josafat y la forma en que apoyó todos estos proyectos de su reino. Ahora, aquí llegamos en Crónicas a lo que es tan prominente en Reyes, es decir, su alianza con Acab. Ahora recordamos a Acab , especialmente en relación a Jezabel y el conflicto que tuvieron con Elías.

Jezabel estaba decidida a que todo Israel iba a adorar a Baal, y todos los profetas de Dios y los profetas de Yahweh fueron ejecutados excepto aquellos pocos como Elías y un par de otros mencionados que lograron esconderse y lograron escapar. Ahora bien, Ramot de Galaad era una fortificación israelita en el lado este del Jordán en Galaad, como su nombre lo indica, y a lo largo del río Jaboc, que hemos visto anteriormente en el mapa. Y, por supuesto, el lado oriental del río Jordán siempre estuvo amenazado por los arameos.

Los arameos dominaban en Damasco, y siempre estaban extendiendo su territorio desde Damasco hacia abajo a lo largo del lado este del Mar de Galilea y hacia el río Yarmouk y luego más allá hacia el río Jaboc. Y así, en este caso, los arameos se habían apoderado de Ramot de Galaad, que era claramente una ciudad que pertenecería a Israel en las colinas de Galaad. Ahora recordamos allí el conflicto entre Elías y los profetas de Acab.

Todos los profetas de Acab dijeron que debías ir a Ramot de Galaad, y que te sería dado en victoria, lo cual, por supuesto, no fue la forma en que resultó. Acab tuvo mucho miedo y sabía que ese podría ser el resultado. Entonces recuerdas la historia de cómo Acab se disfrazó. Normalmente, el rey es el jefe guerrero.

Él es quien está visiblemente presente. Él es la inspiración para los otros soldados para que continúen con su guerra y sigan luchando. Pero Acab temía que si era tan prominente podría convertirse en el objetivo.

Entonces, pidió que lo disfrazaran y no lo conocieran como rey, y Josafat fue el que iba a ser expuesto. Pero no funcionó bien para Acab porque la palabra del verdadero profeta era muy cierta. Ahab moriría en batalla incluso sin darse cuenta, simplemente asesinado por una flecha como soldado regular.

Entonces, tenemos la historia de la muerte de Acab, pero también tenemos aquí la advertencia de Hananías porque, por supuesto, Josafat realmente estaba interactuando aquí de una manera que era bastante inapropiada. Él estaba sirviendo como aliado de Acab y sirviendo como aliado para, por el poder de los ejércitos humanos, derrotar a los arameos. Pero Josafat es positivo en términos de su propio reinado y su propio gobierno en Judá, y se nos dice cómo ejerce la reforma judicial en su propio reino.

Hemos hablado de cómo los levitas tienen una de sus funciones la de ser juez, por lo que los pueblos fortificados sin duda eran muchos de ellos ciudades levitas, y Josafat nombra jueces para que la Torá de Yahweh se pueda ejercer y seguir el camino que debería. Y Josafat da su sermón sobre cómo, como ciudadanos, deben ser leales a su rey, deben ser leales a la sociedad y deben ser leales a Dios. Entonces, lo que sucede entonces al final del reinado de Josafat es que enfrenta otro desafío.

Este es un desafío para el sur. El desafío al norte realmente fue asunto de Acab, y en Reyes vemos que fue la forma en que Acab fue juzgado nuevamente por todos sus pecados en su propio reino, especialmente el de la viña de Nabot y el robo de la propiedad heredada de un hombre que iba a estar en su familia para siempre. Entonces, Josafat está involucrado libremente como adjunto y como aliado allí.

No positivo, no bueno, pero su reinado termina de forma muy positiva, según el cronista. Ahora Moab y Amón estaban al oriente y formaron una alianza contra Josafat. Reinos muy poderosos, que son muy angustiosos.

Entonces, tenemos el lamento de Josafat, y esto ejemplifica mucho de lo que trata el cronista. Es necesario buscar al Señor, y eso es precisamente lo que hace Josafat. Él dice que existen estos ejércitos, y Señor, te buscamos.

¿Qué es lo que quieres hacer en relación con esta amenaza contra tu nación y tu reino? Y aquí tenemos a un profeta, Ezequiel, que dice que la batalla le pertenece a Dios. Esto es lo que llamamos guerra santa. Dios es quien va a luchar por ti.

Así que aquí tenemos la forma en que Josafat se prepara para la batalla. Lo hace reuniendo no a soldados sino a levitas. Y están los levitas y los sacerdotes que formaron este gran coro profesional y levítico.

Ahora, en sí mismo, eso no es algo tan inusual. En realidad, la música a menudo juega un papel en la guerra en términos de dirigir a los soldados y conducir el curso de la batalla. Pero la forma en que Josafat lo hace es presentar enteramente a Dios como jefe del ejército.

Así que aquí tienes a los levitas y este coro bajando hacia Edom para pelear contra Moab y contra Amón. Parece una cosa de lo más inusual. Pero claro, tal como el cronista presenta la historia, lo que sucede aquí es que los ejércitos se derrotan a sí mismos en términos de su propio conflicto, y Josafat es quien demuestra el hecho de que confiar en Dios y buscar al Señor es la manera en que tendremos la victoria.

Entonces, este es probablemente uno de los casos más ejemplares de Dios luchando por nosotros. Podríamos regresar a Jericó y a los israelitas que rodeaban Jericó y a los sacerdotes que conducían el arca mientras marchaban alrededor de Jericó. Sin duda, ese es un excelente ejemplo de cómo Dios lucha por nosotros.

Y luego , cuando llega el día final y gritan, los muros caen y la ciudad se vuelve vulnerable a los israelitas. Ése es sin duda un ejemplo fundamental de cómo Dios lucha por nosotros. Pero Josafat tiene que estar casi en segundo lugar al mostrar cómo Dios lucha por nosotros.

Este es el Dr. August Konkel en su enseñanza sobre los Libros de las Crónicas. Esta es la sesión 18, Dios lucha por nosotros, Guerra Santa.